

APUNTES PARA EL ESTUDIO DE LA ACCIÓN POLÍTICA DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA EN EL MARCO DE LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN LA ARGENTINA (1989-2008)

NICOLÁS PÉREZ TRENTO

Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad Nacional de General Sarmiento - Instituto del Desarrollo Económico y Social, Argentina
nicolasperztrento@hotmail.com

El estudio de la acción política de las clases capitalista y terrateniente en América Latina, y particularmente en la Argentina, tiene ya una larga tradición en las ciencias sociales. Uno de los aspectos que lo vuelve particularmente relevante en nuestro país es que aquí, como señala Birle (1997), las llamadas asociaciones empresariales cumplen desde hace décadas un rol de gran relevancia en la representación de los intereses políticos y económicos de los capitalistas y terratenientes, a diferencia de otros países en los que ese papel ha estado mucho más vinculado a determinados partidos políticos.

Sin embargo, tanto Birle como Acuña (1994) coinciden en destacar que, durante décadas, los análisis efectuados sobre este objeto carecieron prácticamente de contenido empírico. En efecto, terminada la Segunda Guerra Mundial, el estudio de los sistemas políticos latinoamericanos estuvo dominado por tres vertientes analíticas para las cuales el comportamiento político de los empresarios no revestía demasiado interés. Por un lado, las teorías de la modernización, que se interesaban principalmente por la clase capitalista como agente promotor del desarrollo económico y la modernización, y le atribuían a ésta, de forma implícita, un rol democratizador. Por el otro, distintas variantes de la teoría de la dependencia atribuían a las fracciones nacionales latinoamericanas de dicha clase una incapacidad de encarar un desarrollo capitalista independiente de los países considerados imperialistas, a raíz del lugar que aquellas naciones ocupaban en la configuración del capitalismo considerado como sistema mundial. Así, el análisis empírico de la acción de la clase capitalista carecía de interés, puesto que

su papel podía deducirse de factores estructurales¹. A mitad de camino entre ambas vertientes se ubican los trabajos de O'Donnell en torno a la teoría del Estado, quien afirmaba que la modernización en los países latinoamericanos estaba más asociada a la instauración de regímenes "burocrático-autoritarios" que a gobiernos democráticos (2009 [1982]). En este marco, la burguesía latinoamericana habría establecido alianzas con las Fuerzas Armadas con el objeto de combatir el avance de los "sectores populares" movilizados, y reestructurar la economía a tono con los requerimientos de los capitales transnacionales. A pesar de compartir con los dependetistas la premisa de la subordinación de las burguesías latinoamericanas al proceso de transnacionalización del capital, O'Donnell (1978) postulaba que éstas poseían la autonomía suficiente para constituirse en sujetos sociales independientes, e insistía acerca de la necesidad de avanzar sobre el tema mediante análisis empíricos.

Con la consolidación de los gobiernos democráticos, a partir de mediados de la década de 1980, esta sugerencia comenzó a materializarse bajo la influencia de dos hechos fundamentales. En primer lugar, la transición hacia la democracia puso en cuestión los anteriores análisis de tipo macroestructural, y despertó nuevos interrogantes en relación a su actitud respecto de esta forma de gobierno. En este marco se insertan, precisamente, los trabajos de Birle y Acuña sobre la clase capitalista en la Argentina, que procuran avanzar sobre el comportamiento político de los empresarios ante los gobiernos pos dictadura. En segundo lugar, como señala el propio Birle, durante este mismo período terminaron de cerrarse los procesos económicos

¹ Al respecto cabe señalar, como lo hace Birle, que otros autores enmarcados en esta corriente (como el brasileño Fernando Henrique Cardoso) sí estimaban necesaria la realización de estudios empíricos, en la medida en que atribuían una mayor autonomía a la clase capitalista.

referidos habitualmente como de “sustitución de importaciones”, a los que siguió la implementación del llamado “modelo neoliberal”, en el cual se tendió a abrir las economías nacionales al mercado mundial, “flexibilizar” las condiciones de trabajo de la clase obrera, privatizar las empresas estatales y reducir el aparato administrativo. Es este escenario el que toma por objeto de estudio, por ejemplo, el trabajo de Viguera (2000), quien se detiene específicamente en los pormenores de la apertura económica en la Argentina, y busca dar cuenta del rol jugado tanto por los gobiernos como por las asociaciones empresariales en la implementación de dicha política. En esta misma línea, Beltrán (2011) indaga en el comportamiento de las principales asociaciones de la clase capitalista bajo el gobierno menemista.

Estos trabajos, ciertamente, se proponen analizar a la clases capitalista y terrateniente en su conjunto, o al menos hacerlo de forma tan abarcativa como sea posible, para lo cual se detienen en la acción desarrollada por sus principales organizaciones, dando cuenta tanto de la interacción de éstas entre sí como entre ellas y el Estado. De forma paralela, otro grupo de trabajos comenzó a centrarse en dichas asociaciones no ya en su unidad, esto es, a nivel de las clases sociales, sino en su acción individual. Dichas investigaciones tienden a poner de relevancia la importancia de incluir en el análisis la dinámica interna de cada organización, partiendo de la base de que no suelen ser grupos homogéneos en cuanto a la posición que ocupan sus miembros en la estructura económica (ya sean éstos individuos u otras asociaciones, si se trata de una organización de segundo o tercer grado) o respecto de sus preferencias políticas. Con algunos matices en sus enfoques teóricos, en esta línea pueden ubicarse los trabajos de Heredia (2003), Dossi (2009; 2011; 2014) y Lissin (2010a; 2010b), entre otros².

Respecto de las asociaciones de capitalistas y terratenientes del sector agrario, específicamente, existe también una serie de trabajos que analizan su acción política tanto en su conjunto como de forma individual, centrándose en las últimas décadas. Entre las primeras destacan, entre otras, las investigaciones de Martínez Nogueira (1988), Lattuada (1991; 1992; 2006), Makler (2007), y Salvia (2014). Entre las segundas, puede mencionarse un grupo de investigaciones que refieren específicamente a la Federación Agraria Argentina, como las realizadas por Sanz Cerbino (2010; 2012), Monterrubianesi (2012), Pérez Trento (2015) y los ya citados trabajos de Lissin, mientras que la Sociedad Rural Argentina (SRA) ha sido objeto de análisis por parte de De Palomino (1988), Heredia (2003), Muro de Nadal

(2009), Gálvez (2012) y Panero (2013).

La investigación a la que refiere este plan se va a centrar, precisamente, en la acción política de la SRA, y se inserta en el escenario teórico que va a consolidarse en la década de 1980, en el que comienza a reconocerse la importancia del análisis empírico para la comprensión del fenómeno. Al mismo tiempo, sin embargo, procuraremos avanzar en la construcción de un marco teórico que permita dotar de sentido la trayectoria política relevada.

La elección de la SRA como objeto de estudio remite a la forma específica que toma el proceso nacional de acumulación de capital en la Argentina, entre cuyas principales características destaca el ingreso de un flujo continuo de renta de la tierra. Dicha masa de riqueza social, sin embargo, no es apropiada exclusivamente por los terratenientes locales. Por el contrario, su curso es interrumpido mediante diversas formas para desviar una fracción hacia otros beneficiarios, entre los que sobresale el conjunto de capitales industriales. Entre ellos, destaca la presencia de fragmentos recortados de capitales normales de origen extranjero, que operan localmente utilizando tecnologías obsoletas en el mercado mundial y restringen su producción a la escala particularmente pequeña del mercado interno. La apropiación de una fracción de renta de la tierra se constituye así en una de las formas en que compensan su menor tasa de ganancia, determinada por la productividad del trabajo inferior a la normal que ponen en marcha. Esa apropiación se realiza con la mediación del Estado nacional, que pone en funcionamiento distintos mecanismos; entre ellos, se han destacado históricamente, por su magnitud y recurrencia, las retenciones a las exportaciones y la sobrevaluación de la moneda. La primera recae sobre la circulación de las mercancías agrarias y afecta una porción de renta, que después sigue su curso mediante el pago de subsidios, la compensación por exenciones impositivas, la generación de capacidad de compra para las mercancías producidas por los capitales en cuestión, etc. La segunda lo hace de forma indirecta, al retener en la mediación cambiaria una fracción de la renta que luego apropian los capitales industriales al importar medios de producción abarataados. Ambos mecanismos, por otra parte, abaratan también el valor de la fuerza de trabajo que pagan estos capitales (Iñigo Carrera, 1998; 2005; 2007). Así, la representación política de los capitalistas y terratenientes agrarios reviste particular importancia dentro del conjunto de las asociaciones empresariales locales.

Tal representación, no obstante, está conformada por un abigarrado bloque de organizaciones que nuclean a una variedad de sujetos sociales distribuidos a lo largo y ancho de todo el territorio nacional. Las entidades que ostentan un alcance nacional, sin embargo, y cuyo núcleo está constituido en la región pampeana, en la cual se realiza la mayor parte de la producción exportable, son cuatro: la SRA, la FAA, Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y la Confederación Intercooperativa Agropecuaria (CONINAGRO). De entre ellas, la SRA ha sido históricamente señalada como la representante

² No se trata, por cierto, de que el análisis del funcionamiento interno de las distintas organizaciones esté ausente por completo en los otros enfoques reseñados, ni tampoco de que estos autores dejen de lado las determinaciones que aquéllos priorizan, sino más bien de un intento de enfatizar la relevancia de esta cuestión y de establecer la forma en que incide en la acción política. El hecho de tomar como objeto de estudio a las asociaciones de forma individual, por otra parte, permite abordar con mayor énfasis esta dimensión, tarea que se ve dificultada cuando el objeto de estudio lo constituye la acción de la generalidad de las asociaciones.

de la fracción más concentrada de los capitalistas y terratenientes agrarios de la región pampeana. De allí la relevancia de su análisis.

La investigación va a centrarse en el período que corre entre 1989 y 2008. La elección de dicho intervalo responde a distintos motivos. En primer lugar, se trata de un período extenso, lo que permite dar cuenta de su acción en un largo plazo. Esto permite no sólo contextualizar la trayectoria política, sino también, y de mayor importancia, dar cuenta de su derrotero frente a un escenario político y económico cambiante. Específicamente, a lo largo de estos años se suceden períodos de crisis económica y política con otros de expansión económica (de mayor o menor velocidad y duración en el tiempo), lo que motiva, ciertamente, distintas reacciones por parte de las organizaciones en cuestión. Asimismo, se trata de un período que incluye una extensa fase en la que se consolida la democracia como forma política general, en contraposición a décadas anteriores, en las cuales ésta es permanentemente interrumpida por la instauración de gobiernos de facto. La observación es pertinente en la medida en que, como señala De Palomino (1988), la SRA ha sabido construir mejores vínculos con los gobiernos militares que con los democráticos. Finalmente, el período está caracterizado por un claro contraste en la forma que adquiere la representación general de la unidad del proceso de acumulación de capital en la Argentina, que pasa del neoliberalismo más crudo a un resurgimiento del populismo³, transición que se presenta con la mediación de una crisis profunda.

A lo largo de este período, las organizaciones que representan a capitalistas y terratenientes han seguido distintas estrategias y trazado variadas alianzas. En la rama agraria, particularmente, mientras la FAA encabezaba las acciones de protesta contra el gobierno menemista, seguida por CRA y CONINAGRO, la SRA se mostraba como inexorable aliado de aquél, escogiendo la vía de la negociación para procurar satisfacer sus demandas. Esta estrategia se ve modificada en la medida en que se consolida el gobierno kirchnerista, en quien acaba viendo un enemigo. Tanto es así que, a pesar de su rechazo explícito del paro y los cortes de ruta como método de protesta (rechazo que, por cierto, tiende a ser más firme ante los gobiernos liberales y más laxo frente a los gobiernos de otro signo), en el año 2008 participó junto a las restantes entidades en el conflicto agrario de mayor extensión de toda la historia. Dicho conflicto se zanjó con la derogación del proyecto de ley de la Resolución 125, que establecía un sistema de retenciones móviles a la exportación de mercancías agrarias. Este enfrentamiento constituye el punto de llegada de un giro en la relación que la SRA entabló tanto respecto del

gobierno como de las restantes asociaciones agrarias, además de ser el punto más alto de la conflictividad agraria durante la pasada década. Por otra parte, como veremos, se trata de uno de los momentos en que mayor potencia muestra tener la acción política de la entidad.

Respecto de la acción política en sí misma, interesa dar cuenta de distintos aspectos. El primero de ellos ya fue mencionado, y refiere a la relación que la entidad sostuvo con los distintos gobiernos, y en estrecha relación con esto, a las vías escogidas para exigir la satisfacción de sus demandas. Durante el período que nos ocupa, como ya hemos visto, la SRA no sólo se constituye en aliado del gobierno de Menem, sino que prioriza la estrategia de la negociación con el gobierno. Dicha metodología continúa bajo el gobierno de De la Rúa, en el que el esquema neoliberal, ya en crisis desde los últimos años del gobierno menemista, acabó por estallar. Bajo los siguientes gobiernos, y sin abandonar totalmente la vía de la negociación, la SRA volvió a participar de acciones de protesta: demoró apenas un año y algunos meses para enfrentar al gobierno de Duhalde con un paro, y posteriormente participó en paros con los que distintas asociaciones enfrentaron al gobierno kirchnerista, acciones entre las que destaca el ya referido conflicto del 2008.

Otro aspecto relevante refiere a las alianzas que establece la organización para el logro de sus objetivos. En este sentido, destaca su participación en asociaciones de cuarto grado como el Grupo de los 8 durante la década de 1990, en el que compartió el espacio con entidades que representaban a los capitales industriales, comerciales y bancarios más concentrados, y el Foro de la Cadena Agroindustrial creado tras la devaluación del 2002 y constituido por distintos actores de dicho sector. Paralelamente, la SRA realiza, de forma más o menos esporádica, acciones en conjunto con las otras entidades agrarias.

Asimismo, procuraremos indagar en la dinámica interna de la organización. Al respecto, sobresale especialmente el hecho de que en las elecciones internas de 1990 se hayan presentado dos listas. Dicho fenómeno ha sido poco frecuente en la historia de la asociación, en el interior de la cual es tradición presentar una sola lista a los socios. La conformación de una lista alternativa responde, según afirma Heredia (2003), a la metodología de apoyo casi incondicional al gobierno de Menem que había emprendido la Comisión Directiva, y que pretendía obtener resultados mediante la negociación directa. Si bien a mediados de la década comienza a cerrarse la fractura entre ambos agrupamientos, durante todo el período subsisten pequeños grupos que se oponen tanto a esta línea de acción como a la gestión de la explotación del predio de Palermo, aunque no logran reunir apoyo suficiente para desbancar a la Comisión Directiva. Si bien la caída del neoliberalismo dispuso las tensiones generadas en torno a la línea política a seguir frente a los siguientes gobiernos, la explotación del predio continuó generando conflictos internos.

La tesis, en suma, tiene por objetivo avanzar sobre la forma y contenido de la acción política de la SRA durante

³ Contrariamente al uso peyorativo con que frecuentemente se inviste al término "populismo", aquí vamos a utilizarlo en el sentido más estricto del término, esto es, referente al pueblo. Por lo tanto, los gobiernos populistas son los que parecieran expresar el interés general del pueblo, o más bien, de la nación. Por cierto, otros autores, entre los que destaca Laclau (2005), han ido más lejos en la utilización del término, invirtiendo su sentido y asignándole un contenido positivo.

el período estudiado, tomando como eje las siguientes preguntas: ¿qué intereses representa, de manera general, la SRA, y de qué formas los persigue? ¿Cómo se vincula con los gobiernos de distinto signo político, partiendo del hecho de que la apropiación de renta es una constante en la economía argentina? ¿Qué potencias muestra la acción política que desarrolla respecto de la lucha por dicha apropiación?

Partiremos de plantear que, a pesar de que su base social está conformada por individuos que pertenecen al mismo tiempo tanto a la clase capitalista como a la terrateniente (de Palomino, 1988), el eje de su acción política se centra principalmente en la representación de esta última clase. Sinteticemos entonces algunos rasgos muy generales de su accionar.

Durante los años en los que la representación política general de la acumulación toma la forma del neoliberalismo, la SRA no sólo no va a enfrentarse a un gobierno bajo el cual dejará escapar, en promedio, el 80% de la renta agraria, sino que va a convertirse en uno de los soportes del “modelo”, al que se va a mantener aferrada durante todo el período. En este accionar media, ciertamente, la ideología de evidente corte liberal que anima a la entidad, pero la cerrada defensa del neoliberalismo que realiza la organización tuvo por condición que la apropiación de renta agraria se efectuara bajo un mecanismo indirecto: la sobrevaluación de la moneda.

Hacia mediados de la década siguiente, por el contrario, el populismo va a afirmarse como forma general de la representación política, y la apropiación de renta comenzará a realizarse mediante formas inmediatamente evidentes, entre las que destacan las retenciones a las exportaciones. En este contexto, la SRA se va a enfrentar abiertamente al gobierno kirchnerista en relación a dicha apropiación. Sin embargo, será incapaz de revertir la puesta en marcha de los mecanismos en cuestión. Sí logrará, en cambio, limitar la proporción de renta apropiada mediante las retenciones. El conflicto del año 2008, en el que esta asociación tomó parte, tiene por resultado precisamente un freno al avance de este mecanismo.

Teniendo en cuenta las cuestiones anteriormente planteadas, el desarrollo de la tesis estará estructurado en tres niveles de análisis. En primer lugar, un contexto general que refiere al estudio teórico de las determinaciones de la acción política en la sociedad capitalista. Posteriormente, la investigación avanzará en el análisis de las características particulares que presenta la producción agraria argentina, especialmente en la zona pampeana. Asimismo, se analizará su evolución a lo largo del período estudiado. Finalmente, se analizará la trayectoria y características de la acción política de la SRA.

Para este último propósito, nos valdremos de distintas fuentes. La principal de ellas consiste en los documentos elaborados por la propia organización, en los que se refleja tanto su pensamiento como su accionar. Estos se dividen en dos grupos principales: por una parte, anualmente se edita una Memoria y Balance, publicación

destinada a los socios en la que se presenta un análisis de la evolución económica tanto a nivel nacional como en lo que refiere específicamente a la producción agraria a lo largo de un año. Posteriormente, se realiza una síntesis de lo sucedido en la Asamblea Extraordinaria, y se recopilan las distintas acciones, discursos e intervenciones políticas que realizó la organización en ese lapso. Por otra parte, la entidad publica la revista Anales de forma mensual, bimestral o trimestral, con la que pretende llegar a un público más general. Esta es también de gran utilidad, ya que muestra de forma mucho más clara las distintas posiciones de la asociación ante la coyuntura, que se expresan tanto en la editorial como en distintas notas. La reconstrucción de su trayectoria política se completará mediante el recurso a notas periodísticas, en las que aparecen tanto las acciones desarrolladas como las declaraciones emitidas por sus dirigentes. Se contempla, asimismo, la posibilidad de realizar entrevistas a miembros claves de la organización.

La investigación estará estructurada en dos partes principales que seguirán a la introducción, en la cual sintetizaremos el abordaje del objeto de estudio, justificaremos su relevancia, y plantharemos las preguntas que guían la investigación. A ella seguirá la primera parte, en la que se desarrollarán los aspectos relevantes previos al abordaje empírico del objeto de estudio.

Esta se iniciará con un primer capítulo, dedicado al abordaje de la acción política en el modo de producción capitalista. Allí sintetizaremos las principales líneas de análisis de la acción política de la clase capitalista en sus determinaciones más generales, entre las que destacan la tradición pluralista, la que proviene del enfoque neoclásico, y la perspectiva marxista, desde la cual vamos a desarrollar el análisis.

En este sentido, realizaremos primeramente una síntesis de las determinaciones generales del modo de producción capitalista, tal como las presenta Marx en *El Capital* (2009 [1885]), avanzando hasta el despliegue de la acción política. Tras este breve repaso, nos detendremos con mayor detalle en los autores encuadrados en esta perspectiva, dentro de los cuales destaca particularmente el trabajo de Offe y Wiesenthal (1980). La hipótesis sostenida por los autores refiere que, a diferencia de los trabajadores, los capitalistas no dependen de la acción colectiva para la promoción o protección de sus intereses, puesto que son capaces de entablar una relación asimétrica con el Estado, a quien pueden presionar mediante su negación individual a invertir. Si bien dicha hipótesis fue ampliamente cuestionada por distintos autores, como señala Beltrán (2011) se transforma en un punto de referencia ineludible en el debate en torno a la temática en cuestión.

Se trata, sin embargo, de uno de los enfoques macroestructurales que acabó siendo dejado de lado por posteriores investigaciones que abordaron, como hemos mostrado, el accionar empírico de alguna o algunas asociaciones. En este sentido, se revisarán los análisis sobre la acción política de la clase capitalista en la Argentina durante las últimas décadas (entre los cuales

se cuentan algunos de los ya mencionados previamente), con el objeto de lograr una mejor aproximación a las formas concretas que reviste dicha acción en nuestro país.

En el segundo capítulo procuraremos sintetizar las principales determinaciones de la acumulación de capital en la Argentina. Para ello, tomaremos como referencia los trabajos de Iñigo Carrera (1998, 2004, 2005, 2007), así como los de otros investigadores que parten del mismo enfoque (Grinberg, 2007; Starosta & Grinberg, 2010). De acuerdo a este análisis, y como ya señalamos anteriormente, una de las características principales de la forma específica que toma la acumulación de capital a nivel nacional consiste en el ingreso continuo de una masa de riqueza social que fluye hacia la economía nacional bajo la forma de renta de la tierra, parte de la cual es desviada de su curso hacia la clase terrateniente para ser apropiada, mediante distintas formas, por los capitales del sector industrial.

Ya sintetizada la especificidad en cuestión, vamos a detenernos en las principales características que toma dicho proceso durante el período estudiado, esto es, 1989-2008, en el que se evidencian dos fases muy marcadas. En primer lugar, el período que se extiende hasta la crisis del 2001, en la que el volumen físico de la producción crece marcadamente en abierto contraste con el producto medido en valor, que crece en mucha menor medida. La representación política general que toma esta fase es la del neoliberalismo, encarnado por las dos presidencias de Menem y los años de De la Rúa. En abierto contraste, bajo la presidencia de Kirchner, de evidentes rasgos populistas, la economía inicia un ciclo de veloz expansión que alcanza su techo precisamente en el año 2008, ya con Fernández de Kirchner en el gobierno.

Se trata de dos fases económicas que aparentan ser contrapuestas, y lo mismo puede decirse de la forma política general que asumen. Asimismo, tanto la magnitud del flujo ingresante de renta como sus formas de apropiación difieren marcadamente, configurando así un escenario interesante para un análisis de largo plazo de la acción política de la SRA.

En un tercer capítulo, nos abocaremos a la tarea de sintetizar las principales características de la evolución de la estructura social y la acumulación de capital en la rama agraria durante el lapso en cuestión, haciendo hincapié en la región pampeana, área en la que la SRA concentra su base social. Aquí destaca la introducción de un paquete tecnológico, hacia mediados de la década de 1990, consistente en la utilización de semillas genéticamente modificadas, siembra directa y glifosato, que permitió incrementar marcadamente la productividad del trabajo agrícola, de forma tal que los volúmenes de granos sembrados (principalmente soja, y en menor medida maíz, trigo y girasol), así como la superficie sembrada, alcanzaron rápidamente valores record. Sobre esta base, durante todo el período se potenció un fenómeno ya referido a partir de la década de 1980: el avance de la producción agrícola sobre tierras ganaderas, proceso conocido como "agriculturización" (Barsky & Gelman,

2001). En contraste, la producción ganadera se mantiene en una situación de estancamiento, perdiendo espacio en favor del avance de la agricultura, que la desplaza hacia tierras de menor calidad. Así, tanto el número de cabezas como otros indicadores relevantes muestran la continuidad de un declive que ya se evidencia a partir de la década de 1960, en la que la exportación de carne y productos derivados se contrae marcadamente para ya no recuperarse, y toca fondo precisamente a principios de la década de 1990 (Azcuy Ameghino, 2007). La consecución del status de producción libre de aftosa con vacunación, obtenido en 1997 pero consolidado recién a principios de la década siguiente tras un último rebrote, permitió una ligera recuperación sostenida en parte por la reapertura de algunos de los principales mercados internacionales, que aumentaron la exportación un 40% en promedio entre los años 2004 y 2005, así como por una suba en el precio internacional de la carne y el efecto de la devaluación del peso. Paralelamente, la expansión económica que comenzaba a consolidarse había determinado la suba en el consumo interno per cápita. La inmediata suba de los precios internos que esto provocó desató un fuerte conflicto que se prolongó hasta el año 2007, caracterizado por sucesivas disputas entre los distintos eslabones de la cadena de la carne, y entre algunos de éstos y el gobierno. La SRA tuvo una participación destacada en el conflicto, en el que pasó de intentar negociar con el gobierno un acuerdo de precios a realizar un paro junto con la CRA y CONINAGRO, deplorando la intervención en los mercados de carne y granos.

Por último, en un cuarto capítulo, daremos cuenta de los aspectos más importantes de la SRA, centrándonos principalmente en su organización interna, base social representada, ideología, metodología de acción característica, relación con los distintos gobiernos recientes, y vínculos con otras asociaciones empresariales, entre otros. Asimismo, procuraremos sintetizar las bases de su programa económico, plasmadas en un documento de 1989 en el que establecen una serie de lineamientos propuestos como forma de salida y recuperación económica definitiva para la crisis que se cernía sobre la sociedad argentina hacia fines de la década de 1980. Finalmente, repasaremos la dinámica interna de la entidad hacia finales de la década, en la que se puede anticipar el conflicto que se desataría en 1990 con la presentación de dos listas a las elecciones. Los aportes de De Imaz (1964), Sidicaro (1982), de Palomino (1988) y Heredia (2003) serán claves en la estructuración de este capítulo.

En la segunda parte plasmaremos los resultados de la investigación y las conclusiones. Dichos resultados se van a estructurar en una serie de capítulos divididos por subperíodos, cuya finalización responde a los vaivenes en la acción política de la SRA.

Así, el primer capítulo mostrará su accionar entre los años 1989 y 1994, en los que la trayectoria política de la entidad recorre un arco que va desde un apoyo incondicional a la implementación de las políticas neoliberales por parte del gobierno menemista, a un

reclamo cada vez más marcado por la situación de la producción agraria, que sigue sumida en una crisis. Dicho apoyo despierta resistencias por parte de un grupo de socios, que recelan de esta línea política y proponen mantener una actitud más independiente del gobierno. Paralelamente, la SRA sostiene la alianza entablada con los capitales industriales, comerciales y bancarios nucleados en el G-8, aunque en estos años éste demuestra poca vitalidad, limitándose a mostrar un simple apoyo al contenido general de la política menemista. Por su parte, la FAA comienza tempranamente a encabezar la resistencia contra el gobierno menemista, secundada por CONINAGRO y, con algunos vaivenes, también la CRA. Estas organizaciones acabarán conformando una alianza tácita, y manteniendo un enfrentamiento con la SRA, que repudia tanto sus métodos de protesta como su enfrentamiento con el gobierno.

El segundo capítulo abarca los años que van desde 1995 a 1997, en los que los conflictos anteriores se relajan, al compás de una mejoría en la situación de la producción agraria. Así, las críticas de la SRA hacia el gobierno prácticamente desaparecen, cediendo paso hacia una apología abierta. Al mismo tiempo, el G-8 se convierte en uno de los soportes de mayor peso de la política económica ya asentada, mientras que la conflictividad agraria también entra en una fase de relajación. Paralelamente, comienza a unificarse la fractura exhibida en la Comisión Directiva, con la creación de un comité unificado que integra miembros de ambos grupos para seguir proponiendo una lista única. Sin embargo, surgen también cuestionamientos por parte de algunos socios respecto de la gestión que dicha comisión realiza sobre la explotación del predio de Palermo.

El tercer capítulo se centra en el período 1998-2001, en el que la Convertibilidad entra en crisis para posteriormente derrumbarse. Allí comienza a ponerse en juego el vínculo que une a la SRA con el gobierno menemista, que sigue aumentando la presión impositiva sobre la producción agraria, ante lo cual la entidad protesta cada vez con mayor fuerza. Paralelamente, y con la FAA poniéndose a la cabeza, las otras entidades agrarias reinician el ciclo de confrontación, multiplicando los paros y cortes de ruta, y poniendo presión sobre la Comisión Directiva de la SRA. Al mismo tiempo, y tras sucesivos recambios en la SAGPYA, la política ganadera comienza a volverse errática, con disposiciones que afectaban o podrían afectar a la producción. A esto se sumaba una ruptura en el otrora fluido acceso de los dirigentes de la entidad a los funcionarios del gobierno, que fue atribuido al trajín de la campaña política para las elecciones de 1999. Todo esto no hizo sino aumentar la presión de los socios para que la Comisión Directiva dispusiera la realización de medidas para presionar al gobierno, cosa que efectivamente hizo en abril al anunciar la realización de un paro ganadero. En él coincidirían, por primera vez, las cuatro entidades. Sin embargo, la SRA se desentendería de posteriores acciones de protesta tanto bajo el gobierno de Menem como tras la asunción de De la Rúa, cuya caída procuraron

evitar. El hecho de que su dirigencia no considerara la posibilidad de salir del esquema económico neoliberal derivó en la imposibilidad de estructurar nuevas alianzas tras la disolución del G-8, y la conformación por parte de la UIA de un espacio con menos integrantes y mucha mayor capacidad de articular demandas específicas. Por otra parte, durante estos años se acrecienta la disidencia expresada por grupos de socios hacia la dirigencia, y que refiere ahora tanto a la gestión del predio como a la política seguida en relación al gobierno de Menem.

El cuarto capítulo coincide con la breve presidencia de Duhalde, que se extiende durante el 2002 y la primera mitad del 2003. Se trata de un período en el que la SRA se replantea algunas de las posiciones políticas desarrolladas previamente. A esto contribuye el recambio de una parte de la Comisión Directiva. Sin embargo, la relación con el gobierno de Duhalde será conflictiva, principalmente por la reimplantación de las retenciones a la exportación que siguieron a la devaluación, a lo que se sumó la pesificación asimétrica de las deudas para los capitales agrarios y una nueva modificación de la base impositiva que incrementaba la presión fiscal. Estas cuestiones enardecieron también a las restantes entidades, que sin embargo no lograron actuar coordinadamente, y marcharon al paro de forma individual. Paralelamente, la SRA integraría una nueva organización de cuarto grado, el Foro de la Cadena Agroindustrial (FCA), que sería protagonista de un paro en abril del 2003.

En el quinto capítulo analizaremos los últimos años del período, partiendo de la asunción presidencial de Kirchner a mediados del 2003. También aquí la relación entablada con el gobierno muestra un vaivén, aunque mucho más pronunciado. En efecto, durante los primeros dos años la entidad procura acercarse al gobierno, que inicialmente se muestra receptivo. Hacia el 2005, sin embargo, el inicio del ya referido conflicto desencadenado en torno a los precios internos de la carne se salda con la ruptura de la relación. La intervención del gobierno en los mercados de granos durante el año siguiente desembocó en un nuevo paro, promovido también por la CRA y la FAA. Se trató de un paro en el que los socios de la SRA, a diferencia de otras ocasiones, se mostraron abiertamente activos. El período cierra con la participación de la SRA en el conflicto del 2008, probablemente el punto más alto del enfrentamiento entre las entidades agrarias y un gobierno desde la década de 1970. Este subperíodo muestra, además, otras cuestiones de relevancia. En primer lugar, el fracaso del FCA para operar políticamente en un contexto en el que lo que está en juego es, precisamente, la distribución de la plusvalía producida en el sector agroindustrial. Tal fue el resultado, en efecto, de la intervención del gobierno en los mercados de granos, que dejó desarmada para la acción a dicha asociación. Así, la SRA volvió a recostarse en la alianza con las otras organizaciones agrarias para enfrentar al gobierno. Por otra parte, el resurgimiento del populismo como forma política que toma la representación general de la acumulación de capital contribuyó a que la dirigencia y los socios cierren

filas contra él. A pesar de ello, es precisamente durante estos años que el nuevo grupo de socios disidentes, ya consolidado, se halla más cerca de presentar una lista de oposición, enfrentando a la dirigencia en relación a su manejo del predio y las cuentas de la entidad.

El sexto capítulo, finalmente, está dedicado a la exposición de las conclusiones, que referirán, en primer lugar, al contenido de la acción política de la SRA, así como a su potencialidad, tomando como contexto a la especificidad de la acumulación de capital en la Argentina. Asimismo, se procurará avanzar también hacia un análisis más general, que ubique a la acción política de la SRA en relación a los análisis de otros autores respecto de la acción de las clases terrateniente y capitalista en la Argentina, nuevamente en el marco de la acumulación de capital a nivel nacional.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, C. (1994). El análisis de la burguesía como actor político. *Realidad económica*, n°128, pp. 45-77.
- Azcuy Ameghino, E. (2007). *La carne vacuna argentina*. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Barsky, O., & Gelman, J. (2001). *Historia del agro argentino*. Buenos Aires: Grijalbo-Mondadori.
- Beltrán, G. (2011). Las paradojas de la acción empresaria. Las asociaciones del empresariado argentino y la persistencia de las reformas estructurales. En A. Pucciarelli, *Los años de Menem*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Birle, P. (1997). *Los empresarios y la democracia en la Argentina: conflictos y coincidencias*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- de Imaz, J. (1964). *Los que mandan*. Buenos Aires: Eudeba.
- de Palomino, M. (1988). *Tradición y poder: la Sociedad Rural Argentina 1955-1983*. Buenos Aires: CISEA/Grupo editor latinoamericano.
- Dossi, M. (2009). La acción colectiva de la Unión Industrial Argentina en el período 1989-2002. Un análisis desde su dinámica organizativa-institucional. *Documentos de investigación social*, pp.1-37.
- Dossi, M. (2011). La construcción de la representación y de la acción corporativa empresaria. Un abordaje a partir de sus asociaciones representativas. *Temas y debates*, pp. 71-101.
- Dossi, M. (2014). La formación de consensos en las asociaciones empresarias bajo contextos de crisis. El caso de la Unión Industrial Argentina en los períodos 1989-1991 y 1999-2003. *H-INDUSTRI@*, año 8, n°15, pp161-196.
- Gálvez, E. (2012). La actuación de los grandes terratenientes en las crisis económicas de 1989-1991 y 2001-2002 en Argentina. *Cuadernos del CENDES*, 79-96.
- Grinberg, N. (2007). *The New International Division of Labour and the Differentiated Evolution of Poverty at World Scale*. Global Poverty Research Group and Brooks World Poverty Institute Conference held at Hulme Hall, University of Manchester. Manchester.
- Heredia, M. (2003). Reformas estructurales y renovación de las élites económicas en Argentina: estudio de los portavoces de la tierra y del capital. *Revista mexicana de sociología*, pp. 77-115.
- Iñigo Carrera, J. (1998). La acumulación de capital en la Argentina. XVI Jornadas de Historia Económica. Quilmes.
- Iñigo Carrera, J. (2005). Argentina: acumulación de capital, formas políticas y la determinación de la clase obrera como sujeto revolucionario. *Razón y Revolución*, n°14.
- Iñigo Carrera, J. (2007). La formación económica de la sociedad argentina. Volumen I. Renta agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882-2004. Buenos Aires: Imago Mundi.
- Laclau, E. (2005). *La razón populista*. Buenos Aires: Fonde de cultura económica.
- Lattuada, M. (1992). Notas sobre corporaciones agropecuarias y Estado. Tendencias históricas y cursos de acción posibles en la experiencia democrática contemporánea. *Estudios Sociales*, n°2.
- Lattuada, M. (2006). *Acción colectiva y corporaciones agrarias en la Argentina*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Lattuada, M., & Núñez, J. (1991). *El Gobierno de Alfonsín y Las Corporaciones Agrarias*. Buenos Aires: Manantial.
- Lissin, L. (2010a). *Federación Agraria hoy*. Buenos Aires: Capital intelectual.
- Lissin, L. (2010b). Consecuencias no deseadas de la acción colectiva empresaria: la Federación Agraria Argentina en la Mesa de Enlace. Un abordaje a partir de la sociología económica. Papeles de trabajo. *Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín*, n° 6, pp.1-23.
- Makler, C. (2007). Reflexiones sobre el gremialismo agropecuario en la Argentina. En O. Graciano, & S. Lázzaro, *La Argentina rural del siglo XX. Fuentes, problemas y métodos* (págs. 344-369). Buenos Aires: La colmena.
- Martínez Nogueira, R. (1988). "Las organizaciones corporativas del sector agropecuario", en O. e. Barsky, *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*. Buenos Aires: FCE-IICA-CISEA.
- Marx, K. (2009 [1885]). *El capital*, tomo II, 3 vols. México: Siglo XXI.
- Monterrubianesi, F. (2012). "La acción política de la FAA en el contexto de la posconvertibilidad: posicionamientos y estrategias ante un nuevo ciclo económico", en *Realidad económica*(267), 90-111.
- Muro de Nadal, M. (2009). El discurso y la práctica. Las complejas relaciones entre la Sociedad Rural Argentina y el gobierno del Dr. Menem. *Documentos del CIEA*, n°4, pp. 185-219.
- O'Donnell, G. (1978). Notas para el estudio de la burguesía local, con especial referencia a sus vinculaciones con el capital transnacional y el aparato estatal. Buenos Aires: CEDES.
- O'Donnell, G. (2009 [1982]). *El Estado burocrático-autoritario: triunfos, derrotas y crisis (1966-1973)*. Buenos Aires: Prometeo.
- Offe, C., & Wessenthal, H. (1980). Two logics of collective action: theoretical notes on social class and organizational form. *Political Power and Social Theory*, n°1, 67-115.

- Panero, M. (2013). La representación de los sectores dominantes del agro en debate: el caso de la Sociedad Rural Argentina. En C. Gras, & V. Hernández, *El agro como negocio* (págs. 323-346). Buenos Aires: Biblos.
- Pérez Trento, N. (2015). La acción política de la Federación Agraria Argentina durante el período de la Convertibilidad (1991-2001). *Mundo agrario*, vol. 16, n°32, pp. 1-24.
- Salvia, S. (2014). Asociaciones empresarias del agro y crisis de acumulación, 1998-1999. Un antecedente de la 'Mesa de Enlace'. *Mundo Agrario*, vol. 15, n° 28.
- Sanz Cerbino, G. (2010). Chacareros golpistas. La burguesía agraria pampeana y el golpe de estado contrarrevolucionario de 1976. *Revista Izquierdas*, año 3, n° 7.
- Sanz Cerbino, G. (2012). La historia negra de Federación Agraria. La intervención política de los 'chacareros' entre Onganía y Videla (1966-1976), *Razón y Revolución*, n°24, pp. 25-41.
- Sidicaro, R. (1982). "Poder y crisis de la gran burguesía agraria en la Argentina", en A. Rouquieu, *Argentina hoy*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Starosta, G., & Grinberg, N. (2010). "From global capital accumulation to Varieties of Centre-Leftism in South America: The Cases of Brazil and Argentina", en *Historical materialism: crisis and critique*, 7th Annual Conference. Londres.
- Viguera, A. (2000). *La trama política de la apertura económica en la Argentina (1987-1996)*. México: FLACSO.